

para pretender manchar con su asquerosa baba, la inmaculada honorabilidad de las personas dignas, es muy fácil que enonen tren su merecido, porqué no impunemente se juzga, una exposición, al peligroso juego de la injuria y la calumnia. Si, porque estamos dispuestos nosotros también a jugaros el todo, por el todo, para que no se repitan esas criminales compañías de difamación que con un cinismo y un ensañamiento extraordinario, inventan diariamente los eternos detractores de la sana moral, privada y pública. Es necesario un ejemplar castigo que le demuestre á esa canalla, la ineludible obligación que tenemos todos, de respetar y defender do lo voco ultrages la dignidad ciudadana de todos los vecinos. El respeto mutuo, debe imponerse, no prontando jamás atención á esos miserables, que con sus lenguas de vívora, secretamente ofenden, en la seguridad que los ofendidos no pueden contestarle. Pero tengan cuidado, porque alguno, es posible que se lo haga tarde, porque el que más y el que menos, es el causado de ser portar infamia y en el paroxismo, en el vértigo que produce la presencia de tanta iniquidad, pudieran fácilmente ocurrir desagradables cosas, que nos dieran que sentir, por que cuando se colma la medida como en la ocasión presente, una extraña influencia se apodora de nosotros, los que sentimos honro, y pensamos alto, que no nos deja ser dueños de nosotros mismos.

Mucho esperábamos de los eternos difamadores, pero no tanto, no tanto.

F. Martínez

VARADEROS

Se dice que algunos dueños de barcos, se niegan á retirarlos de la playa de entrente á la población, alegando sus derechos á varar allí.

Nadie que sepamos, se ha metido hasta ahora, en la averiguación de tales derechos, ni sabemos que se hayan hecho hasta aquí mas gestiones que las amistositas y de súplica á esos señores, para que dejen franca esa playa siquiera por el mes de Agosto, á fin de que pueda servir de recreo á los lorasteros.

No oreamos que pueda ocasionarse perjuicios á esos marineros porque varan durante un corto tiempo un poco mas allá de donde ahora los tienen, pero aun que así fuera, deben tener una poca abnegación y hacer ese pequeño sacrificio en bien general, teniendo además en cuenta, que nada se les ha pedido hasta ahora para la suscripción y que si hay mayor concurrencia de lorasteros por esa y otras medidas que se toman, redundará en primer término en beneficio de ellos, pues así podrán vender mejor en su posesión, que siómpre son remunerativas para los vecinos

de un pueblo los acuerdos que se toman en bien general.

Los marineros saben muy bien, que apesar de que abandonan durante el mes de Agosto su varadero ordinario, y aunque en esa mes no es corriente que haya temporales, que si los hubiera y vinieran en demanda de la playa con oleaje, pueden en tal caso varar donde mejor les convenga, pues la salvación de sus vidas y los aperos de poca está muy por encima, de las conveniencias de los festejos y así lo reclaman los humanitarios sentimientos universales.

LISTA

de los Señores que asistieron á la reunión del 26, celebrada en el Ayuntamiento para aprobar los presupuestos y organizar las Comisiones.

D. Pedro Gea.—Sr. Cura Párrico.—D. Cleofás Berrueto.—D. José López Campos.—D. Martín Ruiz.—D. Martín Haro.—D. Fernando Martí.—D. Pedro Galera.—D. Federico Moldenhauer.—D. Sixto López.—D. José López Berrueto.—D. Julio Fernández.—D. José Hernández.—D. Joaquín Sánchez.—D. Francisco Alarcón.—D. Pedro Flores Beltrán.—D. Telesforo Segura.—D. Manuel Mambloña.—D. Pedro Gerez González.—D. Miguel Arca.—D. Francisco Martínez.—D. Juan López López.—Representación del Profesor de Primera Enseñanza por su hijo D. Luis

Junta Directiva

Presidente
Don Pedro Gea López
Vocales
Don Carlos Rubio y Diaz
» Fernando Martí Peña
» José López Campos
» Juan B. Sánchez Moreno
Tesorero
Don Federico Moldenhauer
Secretario
Don Antonio Belmonte García

Comisiones
nombadas para los Festejos, bajo la presidencia del Sr. Alcalde

Balles

Presidente
Don José Fuentes Berrueto
Vocales
Don Francisco Gea
» Juan López Berrueto
» José López Berrueto
» Sixto López
» José Blazquez
» José Lacal
» José Sánchez García
» Antonio Fuentes
» Enrique García Ramallo
» Manuel Mambloña
» Federico Moldenhauer

Publicidad

Presidente
Don Pedro Gea
Vocales
Don Francisco Martínez
» Luis Haro
» Joaquín Sánchez

Feria

Presidente
Don José López Campos
Vocales
Don Cleofás Berrueto
» Vicente Martínez
» Gonzalo Piá
» Pedro Gerez Cervantes
» Fernando Martí

Presidente

Don Carlos Rubio
Vocales
Don Telesforo Segura
» Francisco Berrueto Gerez
» Pedro Gerez Cervantes
» Pedro Flores Beltrán

Cine

Presidente
Don Joaquín Sánchez
Vocales
Don Francisco Berrueto
» Sixto López
» Cristóbal González
» Pedro Gerez González
Fiestas religiosas

Presidente

Don Juan Bautista Sánchez
Vocales
Don Joaquín Sánchez
» Francisco Fuentes
» Martín Clemente
» Martín Ruiz
» Francisco Berrueto López
» Francisco Berrueto Gerez
» Joaquín Quesada
» Beltrán Cano
» Damian Garrido
Corridos de Gintao y Toros

Presidente

Don Sixto López
Vocales
Don Juan García Baldaona
» Julio Fernández
» José Hernández
» Luis Juaristi
» José Rodríguez
Luz, riego y limpieza

Presidente

Don Manuel Mambloña
Vocales
Don Cristino Sánchez
» Enrique García Ramallo
» Marcos Giménez
» Mateo Salas
» Juan López González
» Federico Moldenhauer
Globos y fantoches

Presidente

Don Francisco Fuentes Coparrós
Vocales
Don Joaquín Sánchez
» Juan Salas
» Francisco Berrueto
Festival escolar

Presidente

Don Fernando de Lacalle
Vocales
Don Pedro Galera
» Pedro González
» Francisco Martínez
» Enrique García Ramallo
» Antonio Belmonte
Sra. Profesora Municipal
Muegos

Presidente

Don Francisco Alarcón
Vocales
Don Julian Emilio del Castillo
» Francisco Martínez

VERANIEGAS

Yo estamos mortualmente en pleno goce de los abrasadores rayos caniculares, y es en ensanto pasear por nuestro hermoso Malecón. Digase lo que se quiera, los días estivales en las playas son deliciosos. ¡Cuantas cosas y cosas aprende en el libro de la vida la humana criatura, que como tal, no es posible negar, que está compaña de imperfecciones! Pero dejándonos para el otoño próximo la plañidera filosofía barata, pensemos en la calurosa alegría de la vida veraniega. Vivamos la vida.

Entreguémonos en cuerpo y alma á saborear las dulzuras que nos proporciona la confortable temperatura de la presente estación, á los que nos disponemos del necesario abrigo para recibir con aire de triunfo, temperaturas glaciales. Febro, es indudablemente el padre adoptivo de todas las criaturas, que, por cuestiones de interés, estamos distanciados de la loca fortuna. ¡Cuanto nos acordamos de él, cuando el venerable invierno nos tiene ateridos de frío! ¡Si pudiéramos conservar los cariñosos rayos de Apolo, de esta época! ¡Que consuelo sería para todos los pobres!

¡Mundar de calor los frios hogares de los necesitados! ¡Dad vida, porque el calor es vida á los que desfallecen por carencia de abrigo! Y... si observamos en poco á través de la vida veraniega sin meternos con el escarpado de la crítica, por senderos de difícil tránsito, sino por líneas y curvas asequibles á nuestro natural entendimiento, entonces hallaremos cosas admirables, dignas desde luego del mayor estudio. ¡Figuraos en las rizadas olas que serenas y tranquilas vienen á besar la flutante arena de la playa, en bonancible calma! Pues, no os fieis de ella. Es el beso de Judas, por que á este tiempo sucederá el Levante. Mas no os importe, porque así como las olas, tiene que desarrollarse la vida humana.

¿Veis aquel grupo de bañistas? ¿No os encanta la vida al verlos tan frescos y tan sugestiva? ¿Que no os dice la seductora mirada de esa arrogante morena de ojos negros y rasgados? ¿No sentís ansias de amar la vida al contemplar los innumerables encantos femeniles de tan agraciadas bañistas? ¿No se respira poesía por donde quiera que contemplemos con tu mirada el soberbio espectáculo del baño? ¿No te dan ganas de coger los gemelos y examinar con fruición las líneas y las curvas del horizonte veraniego?

No tienes un duro aun cuando sea sevillano para alegrar la existencia á los amigos? ¡Ni un ochavo «maldecido»? ¡«Algunos» en la mar te vea, adeseomulgua!»

Esto no es veraniego. Son los pirópos que á diario nos lanzamos entre sí como signo inequívoco de